

Las Verdaderas Riquezas

Por: Pastor Miguel Arrázola

Mateo 6:19 No solamente hacemos tesoros en la tierra, en el cielo también podemos. La gente piensa que el tiempo que vivimos aquí es todo, pero no, la tierra es una prueba, una estación temporal. La eternidad es millones de veces más grande del tiempo que pasamos en la tierra. La verdadera vida comienza de la tumba para la eternidad. Estamos acostumbrados a consignar aquí en la tierra y lo haces para el mañana en esta vida, pero cuando llegues al cielo todo lo que depositaste allá, allí va estar, el dinero es espiritual, está en dos mundos, en el terrenal y en el cielo mismo. Cuando haces tesoros en el cielo estás adelantándote antes de que llegues a la eternidad, el uso que le demos al dinero aquí, allá se reflejará. En Lucas 16 el hombre rico es el Señor y los mayordomos somos nosotros, por lo tanto la plata que tenemos le pertenece al Señor. Nada de lo que tenemos nos pertenece, todo es un regalo de Dios, herencia de Jehová. Todo lo que usaste en la tierra y no llego al cielo es disipación. Ganemos gente, almas, por medio de las riquezas injustas, para cuando estas falten, seas recibido en las moradas eternas. ¿Si en las riquezas injustas no fuiste fiel, quién os dará lo que es vuestro? Hay que ser fiel en lo ajeno y Dios te dará lo que es. Si tu jefe no es cristiano, fue Dios quien te lo puso allí, no le trabajes a él, hazlo al Señor, que es quien te asciende. Dios pide honrar a nuestros amos, aún a los difíciles de soportar. Da buen testimonio en tu empresa, se ungido, y no orgulloso, porque Dios te dará tu propia empresa. Cuando das dinero en la obra del Señor, en el cielo te esperarán con las casas, por esto el dinero si trasciende.

Mateo 6 dice que debemos vivir preparándonos para la eternidad, concientes de que un día moriremos ¿Y qué tenemos preparado en el cielo? Donde guardes tu tesoro allí también está tu corazón. Vives aquí pero tu mente debe estar siempre en las cosas de Dios. Mateo 6:24-34 Usted escoge a cuál de los dos señores servir, a Dios o al dinero. Debemos sembrar, recoger y ahorrar. La gente que se preocupa por las cosas no conoce a Dios. Los gentiles buscan todo, el dinero, alimento, vestidos, carro, pero eso hace la gente que no conoce a Dios, pero tu que lo conoces busca primeramente a Dios y no nos afanemos buscando estas cosas. Buscamos a Dios y las cosas serán añadidas.

En Éxodo 5 Los israelitas estuvieron esclavos en Egipto por muchos años, y pensaban que ese era su destino, porque Faraón les hizo creer eso. Los países industrializados nos han mentalizado con un espíritu de dependencia. Aquí pasas de demandante a ofertante, y así Dios te saca adelante. Egipto fue hecho no gracias a extraterrestres como piensan los científicos sino a los israelitas de mano de José, de otro modo hubiesen quedado en ruinas. Usted no esta bien por causa de la empresa, la empresa esta bien por causa tuya, la tierra esta bien, porque somos luz, sal para esta tierra. El Faraón los alimentó por muchos años pero Dios se los quito, porque les dijo ahora no van a depender del hombre sino de mí. Dios nos quitará los Faraones. Para salir adelante debemos ofrecer un producto, trabaje en algo valla a ofrecer y Dios lo saca adelante. Los israelitas no tenían nada que ofrecer porque eran esclavos,

pero si ofrecieron sacrificios a Jehová. El Faraón no quiere que sirvas a Dios sino al trabajo, quiere que no tengas tiempo para tu familia, para ti. Si Dios nos dio la piel, que nos dé el vestido, si nos dio el mar, que nos de el yate. Para que tanto trabajar, hay que gozar del trabajo, de su esposa, de sus hijos de la vida.

Eclesiastés 2:11, 15, 19 Vanidad es algo a lo que no se le saca fruto. Vanidad es trabajar con esfuerzo, y tener una gran hacienda, con riquezas y no saber quien la va a heredar. ¿Para qué trabajó? No solamente deje casas a sus hijos, sino hijos a las casas, no trabaje solo para dejar una herencia, trabaje el carácter del heredero. Vanidad es tener, trabajar y nunca comprarse un buen vestido, no disfrutar lo que trabajas. Vanidad es trabajar duro y que el heredero sea un necio y destruya todo lo que usted trabajó. Eclesiastés 4:8 llama vanidad a un hombre solo, que trabaja y no tiene sucesor, y no disfruta lo que trabaja. Eclesiastés 2:22 dice que el trabajo te da toda dolencia, te provoca estrés y no disfrutas lo que ganas. Eclesiastés 2:26 si agradas a Dios tienes sabiduría, ciencia y gozo, mas el pecador Dios le da el trabajo para recoger y amontonarlo para dárselo al que le agrada a Dios. Si buscas el reino de Dios y su justicia, Dios te va a prosperar, serás cabeza y no cola, sé fiel en lo ajeno, da para que tengas.